

ACOSO ESCOLAR UNIVERSITARIO.

Marco Fernando Barrera Montiel (1), Luis Felipe García y Barragán (2)

1 [Licenciatura en Psicología, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [barrera.marco1988@gmail.com]

2 [Departamento de psicología, División de ciencias de la salud, Campus León, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [luisgyb@ugto.mx]

Resumen

El acoso universitario es entendido como las conductas de maltrato hacia un miembro o grupo de miembros dentro de un contexto escolar, ya sea por parte de alumnos o docentes. Esta investigación tiene como objetivo evaluar el acoso universitario en estudiantes del área de Salud de la Universidad de Guanajuato.

La metodología usada para esta investigación es de carácter cuantitativo, aplicándose 300 cuestionarios a una población de estudiantes decada una de las carreras pertenecientes a la División de Ciencias de la Salud del Campus León de la Universidad de Guanajuato. Los resultados se dividieron en dos secciones; la primera sobre la percepción de los estudiantes hacia los docentes, donde se encontró que los estudiantes consideran que no existe una claridad en la relación de poder. La última parte, en relación con la percepción que tiene el estudiante con sus pares la cual señala que al menos una vez al mes los estudiantes sufren de acoso.

Abstract

The university harassment is viewed as an abusive behavior to a member or members in a group inside of a scholar context. It is caused by teachers or students. This research aims to evaluate the harassment in students of the health department in the University of Guanajuato. The methodology used for this research is quantitative, 300 measuring instruments were applied to students of the health science division, León Campus of the University of Guanajuato. The results were divided in two sections; the first is about the student's perception to teachers, in which it was found that the students consider that there is not clarity in the power relation. The last part, related with perception of the students between their peers. This showed that at least once a month students were bullied.

Palabras Clave

Violencia; Acoso Escolar; Percepción de acoso; Ejecución de Acoso

INTRODUCCIÓN

Según la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), en México el 60% de los jóvenes ha reportado algún tipo de abuso, intimidación y agresión verbal, además se calcula que la mitad de los estudiantes han tenido contacto con drogas o alcohol. En tal estudio también se señaló que México tiene el índice más alto de violencia entre los jóvenes de secundaria en comparación a los 23 países que componen este organismo internacional multilateral. Este diagnóstico permite asegurar que en México, las agresiones, la violencia y la discriminación entre la población juvenil se han incrementado en forma considerable en los últimos años calificándose a la situación actual como grave (Uribe, 2011). [1]

La Secretaría de Educación Pública, (2011) [2] define la violencia como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como una amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” el acoso escolar es un tipo de violencia que se desarrolla dentro del ambiente escolar. En el estado de Guanajuato la Secretaría de Educación de Guanajuato (SEG, 2013) [3] ha registrado 62 casos de bullying de 2011 hasta el 2013, pero esto solo incluye niveles educativos como preescolar, primaria y secundaria, dejando de lado los niveles de educación media superior y superior. Por tanto el objetivo de esta investigación fue evaluar el acoso universitario en estudiantes del área de salud de la universidad de Guanajuato, para contribuir con la creación de nuevo conocimiento y concientización respecto al tema del acoso.

Definición de violencia

Para tener una idea clara sobre el tema de la violencia, es importante conceptualizarla y exponer sus características. La OMS (Organización Mundial de la Salud, 2002, pág. 3)[4] define a la violencia como “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos,

trastornos del desarrollo o privaciones”. “La violencia simbólica, expresión de Bourdieu, pretende enfatizar el modo en que los dominados aceptan como legítima o propia su condición de dominación”. (Fernández, 2005, p.7)[5]; Esta dominación está dada por los grupos de poder que, en este caso y para fines prácticos, van desde maestros, administrativos hasta propios compañeros que ejercen o reafirman su control sobre los oprimidos.

En el sentido estricto el contexto estudiantil juega un papel importante ya que el ámbito escolar no está libre de violencia, de acuerdo con Sanmartín (2006) [6] el acoso escolar es una forma de tortura en la que, habitualmente, un grupo de compañeros sujeta a otro; en ocasiones, se trata de un solo agresor que es más fuerte que la víctima, por lo que el acoso escolar se da en una relación de poder entre agresor y su víctima.

En La reproducción, obra de Pierre Bourdieu y Passeron (1996) [7] se hace referencia a la trasmisión de valores culturales entre las clases sociales y como los grupos dominantes se reproducen dentro de un mismo entorno cultural, se explica el modelo de la repetición existente entre el agresor y su víctima de un sistema a otro que es aplicable en el ambiente estudiantil.

Los involucrados

El estudio del 2007 de la Primera Encuesta de Exclusión, Intolerancia y Violencia en las Escuelas de Educación Media Superior (ENEIVEEMS) señala que 5.6% de los alumnos sufrió violencia física por parte de sus compañeros, 6.7% ejerció violencia contra sus compañeros, 4% ejerce o sufre simultáneamente acoso escolar, y los restantes no están involucrados o dicen no participar en este tipo de violencia (Frías y Castro, 2011) [8]

Los involucrados en el acoso escolar se pueden categorizar en distintos tipos, Olweus (1978, 1993) menciona dos tipos de víctimas; la primera sumisa o pasiva que es la que recibe la agresión y actúa de forma pasiva sin llegar a la confrontación, que es representado por el 80-85 por ciento de acuerdo a los estudios de Olweus (1993). El segundo tipo es la víctima-agresiva que reacciona e inclusive realiza acciones agresivas en respuesta a la agresión.

El agresor o perpetuador muestra características de poder que pueden manifestarse en diversas facetas como popularidad, atletismo, conocimiento, número, etc., busca imponerse y carece de empatía; llegando en algunos casos a tener comportamientos antisociales como señala Sadler (2015) [10]. El agresor o bully es la persona que ejerce la violencia y estos también tienen una clasificación entre activos y pasivos o seguidores y pasantes donde los agresores o personas que hacen bullying se consideran violentadores activos. Los violentadores pasivos tienen una función de alentar y mostrar simpatía al agresor por sus acciones.

Finalmente, los observadores son aquellos que sin estar relacionados de forma directa al acoso escolar, atestiguan y de forma indirecta son partícipes de este. Dentro de esta misma clasificación otro autor, Trianes Torres (2000) [11], menciona que la dinámica está en función con el grado de involucramiento en las situaciones, como ejemplo menciona al observador activo, quien ayuda o apoya abiertamente al agresor. El observador pasivo refuerza los comportamientos del agresor de manera indirecta (como ejemplo, reírse de las agresiones), y el observador prosocial que es el que ayuda a la víctima.

Manifestaciones del acoso

El poder tiene diversas maneras de manifestarse ya sea física, económica, psicológica o sexualmente. En el caso del acoso las manifestaciones pueden ser de tipo directo o indirecto, los directos van desde acciones, físicas, emocionales y gestuales. Algunos ejemplos de actos físicos son: golpes, patadas, codazos, empujones, puñetazos, cachetadas, jalones de cabello, lanzamiento de objetos, uso o amenazas con armas u objetos que puedan causar daño, robo hasta destrucción u ocultamiento de objetos con la intención de dañar al otro. En la parte emocional se hace referencia a las agresiones verbales que dañan al sujeto en cuestión, los ejemplos van desde gritos, amenazas verbales, críticas con intención de dañar a la persona, apodosos negativos o motes ofensivos, provocaciones, groserías, palabras obscenas, burlas, bromas pesadas o engaños. (Santoyo Castillo, Dzoara; Frías, 2014)[12]

MATERIALES Y MÉTODOS

En la presente investigación se contó con la colaboración de 301 participantes, estudiantes de la universidad de Guanajuato Campus León de la División de Ciencias de la Salud, con un porcentaje de 34.6 % de hombres y el 65.4 % de mujeres, con un rango de edad que oscila de 18 a 35 años con una media de 21.1 años, $DE=.476$. Los participantes fueron seleccionados por cuota, con el criterio de inclusión de pertenencia a una de las carreras que se imparten en la División de Ciencias de la Salud: Psicología, Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Terapia Física y Rehabilitación, Medicina, Enfermería y Nutrición, en total 50 participantes por carrera, sin importar el semestre que cursaban. Se utilizó el instrumento "Escala de Acoso Escolar Universitario" de Plata, Romero, Gil y Del Castillo (en prensa), que consta de 45 reactivos con cinco opciones de respuesta tipo Likert que van de "Nunca" a "Todos los días". Se solicitó autorización escrita al Director de la División de Ciencias de la Salud y a cada coordinador de las carreras participantes en la investigación. Se contactó a los estudiantes en sus salones, y se solicitó su consentimiento para ser aplicado el instrumento. Se garantizó la confidencialidad de sus respuestas y el anonimato en su participación. Durante todo el proceso estuvo presente un aplicador para aclarar cualquier duda.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para obtener una caracterización del acoso escolar en la muestra estudiada, se realizaron análisis descriptivos, de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach y un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua para conocer la estructura en que los reactivos se agruparon conforme a las respuestas de los participantes. A continuación se presentan las matrices de patrones resultantes así como la media por factor y el alfa de Cronbach por subescala.

Tabla 1. Matriz de patrones: Acoso escolar por parte del docente.

	Factor		
	1	2	3
Media por factor	2.67	.26	1.01
Me han menospreciado personal o profesionalmente.	.846		
Me han considerado "inferior".	.765		
Me han aturdido, gritado, o han elevado la voz de manera intimidante.	.727		
Han distorsionado malintencionadamente lo que digo o hago en mis actividades escolares.	.691		
Se han amplificado y dramatizado de manera injustificada errores pequeños o intrascendentes	.680		
Han minimizado continuamente mi esfuerzo profesional y académico.	.636		
He recibido críticas y reproches por cualquier cosa que haga o decisión que tome en mis actividades escolares	.632		
Han inventado y difundido rumores y calumnias acerca de mí de manera malintencionada.	.615		
Me han molestado o agredido en eventos fuera de la escuela como eventos académicos y actividades extracurriculares	.755		
Me han lanzado insinuaciones o proposiciones sexuales directas o indirectas.	.745		
Me han hecho bromas pesadas cuando no "me llevo".			
Han modificado mis responsabilidades o las tareas a			.835

realizar sin decirme nada.

Me han abrumado con una carga de trabajo insoportable de manera malintencionada.	.738
Me han asignado plazos o cargas de actividades escolares irracionales	.690

Método de extracción: análisis de componentes principales. Método de rotación: Oblimin con normalización Kaiser. La escala se puntuó de 0 a 4. Alfa de Cronbach para la sub-escala: 0.91

Para la sub-escala asociada al acoso escolar ejercido por los compañeros, se obtuvo la estructura factorial presentada en la tabla 2.

Tabla 2. Matriz de patrones: Acoso escolar por parte de compañeros.

	Factor	
	1	2
Media por factor	3.34	0.82
Me han humillado, despreciado o minusvalorado en público	.931	
Han inventado y difundido rumores y calumnias acerca de mí de manera malintencionada	.890	
Han intentado persistentemente desmoralizarme	.882	
Se han burlado de mí, me han criticado o ridiculizado mis participaciones en clase	.839	
Han hecho burla de mí o bromas intentando ridiculizar mi forma de hablar, de andar, de comportarme, etc	.808	
Han hecho bromas inapropiadas y crueles acerca de mí	.800	
Me han menospreciado personal o	.772	

académicamente	
Me han minusvalorado y echado por tierra mi trabajo, no importa lo que haya hecho	.758
Me han jalado, empujado o retado físicamente para intimidarme	.674
Me han acusado injustificadamente de incumplimientos, errores o fallos	.654
He recibido críticas y reproches por cualquier cosa que haga o decisión que tome en mis actividades escolares	.638
Me han acorralado u obstruido el paso para fastidiarme	.562
Han controlado aspectos de mis actividades escolares de forma malintencionada para intentar “ponerme un cuatro”	.532
Me han golpeado para intimidarme	.850
Cuando se ha hecho trabajo en equipo he recibido una presión indebida para sacar adelante las actividades escolares	.642
Cuando se ha hecho trabajo en equipo han modificado mis responsabilidades o las tareas a ejecutar sin decirme nada	.474
<hr/>	
Método de extracción: análisis de componentes principales. Método de rotación: Oblimin con normalización Kaiser. La escala se puntuó de 0 a 4.	
Alfa de Cronbach para la sub-escala: 0.95	

CONCLUSIONES

En primer lugar, hay que señalar que el instrumento es sensible a las diferentes caracterizaciones del acoso universitario, lo que permite obtener una medición susceptible de ser usada como diagnóstico sobre el acoso en la población participante de esta investigación.

Así, a partir de los resultados obtenidos, se identifican una serie de situaciones que, hay que señalarlo, marcan focos rojos a atenderse, en este sentido hay que ser claros al manifestar que se debe trabajar por lograr medias de cero en cada

uno de los factores y reactivos de la escala. Ejemplo de esto es el factor asociado a la agresión física y sexual por parte de docentes, con una media de 0.26, que aunque es cercana a lo deseable implica la existencia de violencia física o sexual por parte de académicos, por lo que debe ser considerado un valor inaceptable a nivel de convivencia.

Al respecto, los resultados presentados permiten identificar una serie de áreas de oportunidad que deben ser objeto de investigación, con el fin de ubicar su origen, relación y desarrollo, pero también de intervención para empezar a modificar estas conductas que en muchos casos son consideradas como “normales” por parte de académicos y estudiantes.

REFERENCIAS

- [1] Uribe, J. (2011). ¿Qué es la violencia psicológica? En *Violencia y acoso en el trabajo Mobbing* (1 ed. ed., p. 208). México: Manual Moderno.
- [2] SEP (Secretaría de Educación Pública). (2011). Unidad Temática 5: Desactivemos la violencia, (SEP), Equidad de género y prevención de la violencia en primaria (pág. 116). México: SEP.
- [3] SEG, (Secretaría de Educación de Guanajuato). (2013) Unidad de acceso a la información. Rep. No. 16174 (2013)
- [4] Organización Mundial de la Salud, Informe mundial sobre la violencia y la salud: *SINOPSIS* (2002). 3. Recuperado de http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf
- [5] Fernández, F. J. M. (2005). La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu; Una aproximación crítica. *Cuadernos de trabajo social*, 18, 7-31.
- [6] Sanmartín, J.E. (2006). Concepto y tipos, en A.R. Serrano (ed.). *Acoso y violencia en la escuela*, Barcelona: Ariel, pp. 21-32.
- [7] Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, México: Fontamara.
- [8] Frías, S. M. y R. Castro. “Socialización y violencia: desarrollo de un modelo de extensión de la violencia interpersonal a lo largo de la vida”, en *Estudios Sociológicos*, 86 (29), 2011, pp. 497-550.
- [9] Olweus, D. *Bullying at school: What We Know and What We Can Do*, Cambridge, Blackwell, 1993.
- [10] Sadler, D. (2015). ¿Quién está involucrado en el acoso o maltrato escolar? Recuperado de: https://www.conroeisdn.net/pdf/bullying/whos_involvedSpan.pdf.
- [11] Trianes Torres, M. V. *La violencia en contextos escolares*, Málaga, Aljibe, 2000.
- [12] Santoyo Castillo, Dzoara; Frías, Sonia M.. (2014). Acoso escolar en México: actores involucrados y sus características. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), XLIV, pp.13-41.